

La Voz de Alicante

Viernes 9 de Octubre de 1908

REDACCION Y ADMINISTRACION
SAN FERNANDO, 34, BAJO

Núm. 1.713

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante, un mes, 1'25 pesetas.
En el resto de España, trimestre, 4'25
Número suelto, 5 céntimos

CON CENSURA ECLESIASTICA

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

La correspondencia al Administrador
Apartado núm. 25

Diario de un reportero

D. José Santos Chocano, el melifluido poeta guachindango que salió de Madrid complicado en cierta estafa al Banco de España, ha estado en la Habana, de donde hoy a Nueva York con nombre supuesto, en cuanto llegaron a la capital de Cuba las noticias de las aventuras picarescas corridas en Madrid.

D. José Santos Chocano, como todos los poetas de su cuerda, no pudo estar en la Habana sin hacer nada contra ella y fué y se disparó en unos versos, dando un *Adiós a Cuba*, que fué lo mismo que bombardearla con ríspido lírico de la mayor potencia y de los más terribles efectos destructores.

Cuba de mis amores, no olvidaré tus brazos
Para los poetas, todas las tierras son las de sus amores. Yo he conocido un poeta que pasó tres días de caza en una posesión llamada *La Cochinerá*. Lo primero que hizo al llegar fué una poesía que empezaba como la de Santos.

Adiós, ah Cochinerá de mis amores!
Pero sigamos con Chocano, el cual se encara con las criollas y les dice:

*Tus hijas son orgullo del trópico riante,
manzanitas azules del bosque del amor;
y sus zapatos fingen, diminutivamente,
dos cornucopias llenas con una sola flor.*

Así dice, el demonio del hombre. No sé que especie de predilección siente el D. José Santos por las extremidades inferiores. Pero es el caso que, *diminutivamente*, el diablo de poeta nos revela que en Cuba las mujeres sólo tienen un pie (*una sola flor*) que meten en dos zapatos (*dos cornucopias llenas*).

¿Qué barbaridad!—dirán ustedes. Pues barbaridad ó no, así nos lo cuenta Chocano.

Dos cornucopias llenas con una sola flor.
¿Qué cabe entender aquí? Que las cornucopias son los zapatos y la sola flor el pie. ¿Está ó no está claro? Pues si no lo entienden ustedes pídanle explicaciones á Chocano que... tampoco sabrá darlas.

No paran ahí las rarezas que D. Santos ha visto en las cubanas. Por si era poco dejarlas cojas ó decir que no tienen más que un pie, como los caracoles, asegura que tienen los ojos encarnados, como los conejos de Indias. *Velay*.

*Con tres placeres nuevos regalas a la Europa
café, cana y tabaco. Tres gracias y un placer.*
No señor: tres placeres y una gracia. ¡La poquísima que *diminutivamente* se

servió ponerle á usted en la cholla la divina Providencial

*La perfumada estrella, la azucarada copa
y la ardorosa tinta de un ojo de mujer.*

Tampoco lo entenderán ustedes como no lo estudien un rato. Pero, en fin, para ahorrarnos el trabajo, yo que acabo de hacerlo, les declararé que la *perfumada estrella* (este hombre es capaz de perfumar hasta un rayo) es la caña, el ron, la bebida; la *azucarada copa* el café; y el ardoroso ojo de la tinta ó la tinta ardorosa del ojo de mujer, es el cigarro, con su lumbré, que es roja, como los ojitos de los conejos de Indias que dije antes; y que el Sr. Chocano ha visto también en las mujeres de por allá. Y digo yo que será en las mujeres de por allá, porque en las de aquí lo niego. Yo no he visto todavía una sola española con los ojos del color ó de la tinta de la lumbré, como dice Santos Chocano.

¿Y cómo ya lo saben los cubanos y las cubanas? ¿A eso ha ido Chocano á la Habana? ¿A insultar á las señoras diciéndoles que tienen ojo de perdiz y un solo pie como los caracoles?

Si yo fuera de Cuba ya le diría, ya, al Sr. Chocano. Pero como no se me ha perdido nada por allí ni tengo tierra en la Habana, como vulgarmente se dice, lo dejo estar y le perdono por esta vez. ¡Pero que no se meta conmigo!

DE ACCIÓN SOCIAL

Considerando que el periódico LA VOZ DE ALICANTE es el más leído por el Clero de nuestra diócesis y que no todos los que quisieran, habrán asistido á las Conferencias sociales que se han dado por el docto sociólogo P. Vicent, en Orihuela, á presencia del nuestro sabio Obispo, acudo á sus columnas para dar un alabazo en la conciencia de todos mis compañeros en el sacerdocio, acerca de la tan necesaria acción social del sacerdote en nuestra región.

No se me diga que esto es decir y no hacer, ya lo se. Pero es lo cierto, que si en general, se puede repetir lo del insigne Manjón, que en el terreno de las palabras nada ó casi nada queda por decir, y en el terreno de los hechos todo ó casi todo está por hacer, que con palabras y artículos periodísticos no se regenera la sociedad, concretando á nuestro círculo de acción, no se puede decir otro tanto. Hay en gran parte del clero y pueblo (1)

(1) Hablo de nuestra región.

que se llama ilustrado una ignorancia tal de esta cuestión, que á todos interesa estudiar; hasta el punto de tratar ó calificar de pedantería al que por sus aficiones ó por verdadero interés en la solución necesaria, habla ó discute sobre dicho tema. A mi juicio los que así obran, no son dignos de desprecio y de lástima, pues no saben lo que hacen al dejar entrar, con su modo de obrar, el desaliento y el desmayo en el corazón que ya tenía prendidas las primeras chispas del fuego de la caridad paciente benigna, que todo lo sobrelleva, que todo lo soporta que obra. Pero no nos sorprenda este fenómeno, cuando un docto profesor de nuestra Universidad valentina, al llamar la atención sobre la cuestión agraria (de capital interés en nuestra región) y decir que afecta á toda España, contra los que la circunscriben al Mediodía porque «se manifiesta en son de amenaza y de conflicto á corto plazo»; añadía: «Que se oiga y que se sepa en las esferas del Poder y de la intelectualidad; que no se ignore por quienes feben saberlo que en esta tierra de Levante también hay muchísimos trabajadores sumidos en la más espantosa miseria y que sin embargo, no prorrumpan en quejas, ni lanzan un grito subversivo, ni profieren amenazas... sufren y callan» (1). Ahora bien, si según este profesor, los que deben saberlo, lo ignoran; ¡qué mucho que el pueblo, (2) oiga hablar de la cuestión social, como de una cuestión abstracta y puramente especulativa, sin realidad práctica? Mas la cuestión existe (3) y urge entrar de lleno en su estudio práctico. De nada sirve el buen sistema de algunos, negar el peligro que corre la sociedad si está evidente, y aunque quiera obstinarse en no verle, no es esto una razón para que desaparezca. (Weiss) «Estamos, dice el gran tribuno Mella, no diré preparados, esperando que allá, á lo largo de los años del siglo xx, se plantee una pavorosa cuestión social que estalle en una catástrofe; no; estamos en los preludios de ella, hemos entrado en el radio de sombra que alcanza esa catástrofe, y quien no lo vea así, bien engañado vive en estos tiempos. Estamos en un período de transformación social».

Existente la cuestión de las cuestiones actuales y ésta es práctica. El que tenga ojos para ver y entendimiento para comprender, no, no puede prescindir de ocuparse seriamente de ella. Por eso yo ruego á todos aquellos cuyo poder externo ó cuya fuerza intelectual sea capaz de contribuir á su pronta resolución, los empleen debidamente, si no quieren ser culpables, ante la sociedad. Pero conviene no demorar, hoy todavía es tiempo, mañana será demasiado tarde. «La receta del médico, dice un proverbio, es inútil después de la muerte del enfermo, y querer extinguir el incendio, cuando todo lo ha devorado, es vana empresa. ¿Y ¿por dónde empezar? (Me dirijo al clero). Por estudiar. Es preciso hacer los estudios que tan difícil asunto reclamamos para que en todo tiempo y circunstancias podamos prestar nuestra cooperación y ayudar con nuestro atinado consejo en tan complicada cuestión. No indicaré yo las fuentes de estudio. Vengo en estas columnas á pedir consejo, no á darlo; no vengo como maestro para enseñar, y sí como discípulo, con una gran voluntad, llena de entusiasmo para aprender. Entusiasmo que me han comunicado, la viva voz (1) y la lectura de algunos publicistas sociales cuyo entusiasmo quisiera yo comunicarlos (es lo único que pretendo con este comunicado, bien lo sabe Dios) para que la semilla que de arriba unos habéis recibido y otros recibamos fructifique y no se malogre.

- (1) Bernabé y Herrero.
- (2) De nuestra región hablo siempre.
- (3) Hujus questionis existantiam hodie in dubium vocabit nemo. (Casanova).

Alí va para ello un trabajo (si trabajo se puede llamar) el extraer lo que en diferentes Revistas y por diferentes pluma se ha escrito sobre la acción social del sacerdote. Escuso añadir que lo que digo no es mío, como tampoco lo que hasta aquí llevo dicho, pero téngase en cuenta que no escribo para los que viven engolfados en estos estudios, ni aún para los aficionados, como yo; sino para los que (aunque parezca mentira) apenas conocen de nombre esta cuestión.

No he de detenerme en la necesidad de la acción social en general, es decir, la que pesa sobre todos los católicos sin excepción alguna. Esto es capital. «Si los sacerdotes y los seglares, los ricos y los pobres, las mujeres y los niños; nadie es inútil para tal empresa; más digo, nadie hay que no sea, en su terreno, necesario.»

Es opinión de hombres peritísimos que en el siglo tercero—época de las más raras persecuciones—la gran obra de misión y evangelización no la daba ya la

Iglesia principalmente por medio de sus predicadores como habla hecho en el siglo primero, sino que todo el ser y constitución de la Iglesia era una voz que evangelizaba, su culto, sus instituciones, sus obras de caridad, sus escritores; y en el trato ordinario y social evangelizaban: las mujeres en la familia, los niños en la escuela y si era menester en el anfiteatro; toda esta suma de obras, de manifestaciones con sus bellezas, con sus contrastes, todo venía á formar un ejército compacto que con mil arietes batía y desmenuzaba los muros y baluartes de la civilización pagana. Algo así ha de ser la acción católica en el día de hoy: es menester que se organicen todas las fuerzas y que se pongan en orden y entren en batalla en toda la línea, en todas las formas y manifestaciones de la vida social moderna. Si esto se hace, nuestro es el triunfo. (1) No me dirijo á todos, repito, sino directamente al Clero. Y así diré con el Magistral de Sevilla, (2), el agente social por autonomía, en el sacerdote. «Se compara la sociedad humana al cuerpo del hombre, y así como este no es una masa en la cual no se distinga diferencia alguna, sino que está compuesto de muchas partes, y éstas no ligadas inmediatamente al conjunto, sino entre sí, para formar miembros que se unan al conjunto así ocurre con el gran organismo de la sociedad humana.

Cada miembro tiene su puesto y sus funciones, que le son indicados por la ley natural. Ninguno está allí únicamente para sí; todos están al servicio del conjunto. Todos son legítimos, todos igualmente importantes para el bien de la totalidad, pero cada uno contribuye á realizarlo á su manera. Cada miembro debe respetar al otro como á sí mismo, apartar de él los peligros y fomentar sus intereses, porque cada uno es miembro del todo, de cuya prosperidad depende el bienestar de la unidad. Según esto, ningún miembro individual es el todo, ni puede jamás serlo, mientras éste sea concebido como organismo. Ni siquiera la Iglesia reivindica la gloria de ser la sociedad humana, sino que se considera, desde el punto de vista social, como una parte de la totalidad. Pero parte principal, la cabeza de la sociedad... no es posible discutir este principio, á saber, que, entre todas las contexturas sociales, ocupa la Iglesia el primer lugar. (1) Abadal. (2) A quien seguiré en estas líneas, con su autorización.

Folleton de LA VOZ DE ALICANTE

¿SIN REMEDIO?

NOVELA DE COSTUMBRES

DE MICAELA PENERANDA Y LIMA

—En esto, desde luego, contestó él sonriendo. En lo demás, de todo hay. Confieso á usted que no me agrada que se recarme á él en la poca suerte con las tallas ni tampoco en lo calvo, y sin embargo, añadió llevándose la mano á la cabeza, creo que en esto último...
—¡Bah! no piense usted en el o. dijo Isabel con bondad; sólo se le parece usted en las buenas cualidades.
—¡Gracias, Isabel! Merece usted que le dé lotería.
—¡Eso no vale! ¡No hay que hacer trampas! exclamó sonriendo Araucel. Y las partidas se sucedieron, alternadas con la conversación, hasta las once de la noche, en que como de costumbre, empezó el desfile de los contentulios.

Creo conocerán mis lectores, que no fué muy grato á nuestro amigo el Marqués, el encontrarse al día siguiente con una esquelita en que su tía, la señora viuda de Alarcón, le saludaba con el mayor cariño, y le indicaba su deseo de que fuera á comer con ellas y sus hijas, el martes, al mediodía. ¡Visitas comidas de ceremonia, y con majerres! Pues le hemos hecho buena viniendo á este dichoso pueblo! El chocolate, que la vieja Ramona le había llevado al mismo tiempo que la esquelita, corrió peligro de no ser probado. Por fin de idios á ello, ayaque de mal humor, y para divertirse de él, empezaba á fumar un cigarro, cuando su ama de llaves le anunció estar allí D. Juan Manuel.
—¡Que pase aquí contestó, y momentos después, se presentaba el joven sacerdote.
—¿Quién es esta tía mía que tanta carnosidad me escribe? preguntó el Marqués mostrando la consabida carta, en cuanto se hubo informado de la salud de su visitante.
—¡Esta? Una prima de su madre de usted, y la más querida por ella, contestó sin vacilar D. Juan Manuel. ¿No recuerda usted una familia que solía venir por los veranos y que á todas horas se reunía con la de usted?
—Ahora que lo dices, algo recuerdo; así como un sueño, pues sabes que me marché de pocos años al extranjero, y ahora, y una niña de diez años, que es no siempre tenía vacaciones. ¿Y es que ahora viven aquí?
—Sí, señor; murió el padre que era magistrado del Tribunal Supremo, y desde entonces se establecieron aquí por completo. Hace de esto cinco años.
—¿De modo que no estaría aquí cuando fui madre?... y su voz se interrumpió.
—Sí, señor; estaban de temporada, y esta señora, y su hija mayor, no se apartaron un momento de su lado, prodigándoles los mayores cuidados y consuelos.
—Entonces merecen desde luego mis simpáticas, repuso el Marqués, cuyo rostro se dilataba. No pudo ver á las mujeres, y en particular á las jóvenes solteras me repelen; pero ésta es acreedora á una excepción de mi parte.
—Desde luego, señor Marqués; está usted seguro de ello, dijo D. Juan Manuel con una sonrisa, cuya maliciosa intención no podía conocer su interlocutor.
—¿Y son muchas las hijas que tiene? ¿No hay hombres en esa casa? Mira que obligarme á mí á un círculo femenino...
—Hay un muchacho; pero es el tercero, aun no tendrá veinte años, y está estudiando en Madrid. Las hijas son cuatro; las dos mayores, otra, pollita, y una niña de diez años, que es la más chica.
—¿Tú las tratarás bastante?
—Sí, señor; como á las demás familias relacionadas con las de usted.

desde hacia tiempo, de una manera verdaderamente alarmante.

—Pues entonces, me acompañarás allá esta tarde, pues no parece bien presentarme mañana á comer, sin haberlas visto antes. Ni, como negarme á ir, por muy oso que sea, si me propongo vivir aquí y después de lo que me has dicho que hicieron con mi madre?
—No, señor; no debe usted dejar de ir, y siempre es un recurso para que es usted qui más contento. En esa casa hay buen trato, corazón é inteligencia, y se hallará usted bien allí.
—¡Ay! Juan Manuel; tú no sabes los malos recuerdos que yo guardo de las mujeres de buen trato y buen entendimiento. Demuestran tener corazón, pero eso es una farsa con que atraen y engañan.
—Pero, señor Marqués; ¿cómo usted de veras que todas las personas son iguales?
—No; sino que son peores unas que otras.
—¿Dónde hay peor, es porque hay mejor, dijo sonriendo el sacerdote.
—No lo creas; veo que eres demasiado cándido; entre lo muy malo, hay al go peor, esa es la única diferencia.
—¿Se tiene usted por malo? preguntó don Juan Manuel, sin dejar de sonreír.
—Ciertamente que sí; por eso no me admiro de que los demás lo sean. Cree

de que fuera á comer con ellas y sus hijas, el martes, al mediodía. ¡Visitas comidas de ceremonia, y con majerres! Pues le hemos hecho buena viniendo á este dichoso pueblo! El chocolate, que la vieja Ramona le había llevado al mismo tiempo que la esquelita, corrió peligro de no ser probado. Por fin de idios á ello, ayaque de mal humor, y para divertirse de él, empezaba á fumar un cigarro, cuando su ama de llaves le anunció estar allí D. Juan Manuel.
—¡Que pase aquí contestó, y momentos después, se presentaba el joven sacerdote.
—¿Quién es esta tía mía que tanta carnosidad me escribe? preguntó el Marqués mostrando la consabida carta, en cuanto se hubo informado de la salud de su visitante.
—¡Esta? Una prima de su madre de usted, y la más querida por ella, contestó sin vacilar D. Juan Manuel. ¿No recuerda usted una familia que solía venir por los veranos y que á todas horas se reunía con la de usted?
—Ahora que lo dices, algo recuerdo; así como un sueño, pues sabes que me marché de pocos años al extranjero, y ahora, y una niña de diez años, que es no siempre tenía vacaciones. ¿Y es que ahora viven aquí?
—Sí, señor; murió el padre que era magistrado del Tribunal Supremo, y desde entonces se establecieron aquí por completo. Hace de esto cinco años.
—¿De modo que no estaría aquí cuando fui madre?... y su voz se interrumpió.
—Sí, señor; estaban de temporada, y esta señora, y su hija mayor, no se apartaron un momento de su lado, prodigándoles los mayores cuidados y consuelos.
—Entonces merecen desde luego mis simpáticas, repuso el Marqués, cuyo rostro se dilataba. No pudo ver á las mujeres, y en particular á las jóvenes solteras me repelen; pero ésta es acreedora á una excepción de mi parte.
—Desde luego, señor Marqués; está usted seguro de ello, dijo D. Juan Manuel con una sonrisa, cuya maliciosa intención no podía conocer su interlocutor.
—¿Y son muchas las hijas que tiene? ¿No hay hombres en esa casa? Mira que obligarme á mí á un círculo femenino...
—Hay un muchacho; pero es el tercero, aun no tendrá veinte años, y está estudiando en Madrid. Las hijas son cuatro; las dos mayores, otra, pollita, y una niña de diez años, que es la más chica.
—¿Tú las tratarás bastante?
—Sí, señor; como á las demás familias relacionadas con las de usted.

de que fuera á comer con ellas y sus hijas, el martes, al mediodía. ¡Visitas comidas de ceremonia, y con majerres! Pues le hemos hecho buena viniendo á este dichoso pueblo! El chocolate, que la vieja Ramona le había llevado al mismo tiempo que la esquelita, corrió peligro de no ser probado. Por fin de idios á ello, ayaque de mal humor, y para divertirse de él, empezaba á fumar un cigarro, cuando su ama de llaves le anunció estar allí D. Juan Manuel.
—¡Que pase aquí contestó, y momentos después, se presentaba el joven sacerdote.
—¿Quién es esta tía mía que tanta carnosidad me escribe? preguntó el Marqués mostrando la consabida carta, en cuanto se hubo informado de la salud de su visitante.
—¡Esta? Una prima de su madre de usted, y la más querida por ella, contestó sin vacilar D. Juan Manuel. ¿No recuerda usted una familia que solía venir por los veranos y que á todas horas se reunía con la de usted?
—Ahora que lo dices, algo recuerdo; así como un sueño, pues sabes que me marché de pocos años al extranjero, y ahora, y una niña de diez años, que es no siempre tenía vacaciones. ¿Y es que ahora viven aquí?
—Sí, señor; murió el padre que era magistrado del Tribunal Supremo, y desde entonces se establecieron aquí por completo. Hace de esto cinco años.
—¿De modo que no estaría aquí cuando fui madre?... y su voz se interrumpió.
—Sí, señor; estaban de temporada, y esta señora, y su hija mayor, no se apartaron un momento de su lado, prodigándoles los mayores cuidados y consuelos.
—Entonces merecen desde luego mis simpáticas, repuso el Marqués, cuyo rostro se dilataba. No pudo ver á las mujeres, y en particular á las jóvenes solteras me repelen; pero ésta es acreedora á una excepción de mi parte.
—Desde luego, señor Marqués; está usted seguro de ello, dijo D. Juan Manuel con una sonrisa, cuya maliciosa intención no podía conocer su interlocutor.
—¿Y son muchas las hijas que tiene? ¿No hay hombres en esa casa? Mira que obligarme á mí á un círculo femenino...
—Hay un muchacho; pero es el tercero, aun no tendrá veinte años, y está estudiando en Madrid. Las hijas son cuatro; las dos mayores, otra, pollita, y una niña de diez años, que es la más chica.
—¿Tú las tratarás bastante?
—Sí, señor; como á las demás familias relacionadas con las de usted.

de que fuera á comer con ellas y sus hijas, el martes, al mediodía. ¡Visitas comidas de ceremonia, y con majerres! Pues le hemos hecho buena viniendo á este dichoso pueblo! El chocolate, que la vieja Ramona le había llevado al mismo tiempo que la esquelita, corrió peligro de no ser probado. Por fin de idios á ello, ayaque de mal humor, y para divertirse de él, empezaba á fumar un cigarro, cuando su ama de llaves le anunció estar allí D. Juan Manuel.
—¡Que pase aquí contestó, y momentos después, se presentaba el joven sacerdote.
—¿Quién es esta tía mía que tanta carnosidad me escribe? preguntó el Marqués mostrando la consabida carta, en cuanto se hubo informado de la salud de su visitante.
—¡Esta? Una prima de su madre de usted, y la más querida por ella, contestó sin vacilar D. Juan Manuel. ¿No recuerda usted una familia que solía venir por los veranos y que á todas horas se reunía con la de usted?
—Ahora que lo dices, algo recuerdo; así como un sueño, pues sabes que me marché de pocos años al extranjero, y ahora, y una niña de diez años, que es no siempre tenía vacaciones. ¿Y es que ahora viven aquí?
—Sí, señor; murió el padre que era magistrado del Tribunal Supremo, y desde entonces se establecieron aquí por completo. Hace de esto cinco años.
—¿De modo que no estaría aquí cuando fui madre?... y su voz se interrumpió.
—Sí, señor; estaban de temporada, y esta señora, y su hija mayor, no se apartaron un momento de su lado, prodigándoles los mayores cuidados y consuelos.
—Entonces merecen desde luego mis simpáticas, repuso el Marqués, cuyo rostro se dilataba. No pudo ver á las mujeres, y en particular á las jóvenes solteras me repelen; pero ésta es acreedora á una excepción de mi parte.
—Desde luego, señor Marqués; está usted seguro de ello, dijo D. Juan Manuel con una sonrisa, cuya maliciosa intención no podía conocer su interlocutor.
—¿Y son muchas las hijas que tiene? ¿No hay hombres en esa casa? Mira que obligarme á mí á un círculo femenino...
—Hay un muchacho; pero es el tercero, aun no tendrá veinte años, y está estudiando en Madrid. Las hijas son cuatro; las dos mayores, otra, pollita, y una niña de diez años, que es la más chica.
—¿Tú las tratarás bastante?
—Sí, señor; como á las demás familias relacionadas con las de usted.

mer puestro. Weiss. De la Iglesia el ministro es el sacerdote; él es pues, el agente social constante, universal, perpetuo porque durará cuanto dure la Iglesia, cuanto duren en la tierra los hombres.

La ley y los profetas, Moisés y el Evangelio, se encierran en dos preceptos: (amarás a Dios sobre todo; al prójimo como a tí mismo) Queda regulada la vida de relación, que es la sustancia de la vida social. De relación con Dios y con los semejantes. Y esto enseña el sacerdote, con lo cual queda asegurada la armonía social. El sacerdote procura la extinción de los odios, el perdón de las injurias, el cumplimiento de las obligaciones de justicia y de los preceptos de caridad. Nada más social que esta acción.

¿Que no es esta de la que se trata? Sin esta no hay ninguna; y contra esta sólo existe una acción social anárquica y destructora. Cristo es necesario; no se puede prescindir de El y menos razonar y obrar contra El. Pero no hay Cristo, ni su doctrina, ni su moral, ni su influencia sin el sacerdote católico; a la manera que no hay Dios sin Cristo.

Extiéndase o restríngase cuanto se quiera el concepto de acción social, siempre hay que contar con el sacerdote, siempre hay que tropezar con él, no de diferente manera como en el fondo de toda cuestión política, es fuerza tropezar con una cuestión teológica.

Todo se deterioró con la caída de Adán; todo ha de restaurarse con la redención de Cristo. Todo, sin excepción ninguna. Pero las cosas no se restauran en Cristo, sino mediante la acción del sacerdote. El sacerdote ha de cristianizar el arte, la ciencia, la política; como cristianiza al entendimiento, la fantasía, la voluntad y el corazón del hombre. No hay, pues, cosa que pueda sustraerse a la acción sacerdotal. El sacerdote puede ser político y artista y sabio y hombre de Estado. Y no hay en la tierra autoridad alguna que pueda legítimamente rastrinjar esa influencia sacerdotal. Sólo la Iglesia podrá marcar a sus sacerdotes la ruta que han de seguir. Lo que haga en este sentido el Poder civil, no solo es una arbitrariedad, sino una usurpación de facultades y un verdadero despotismo.

Desconfiemos, pues, de los que quieren acción social sin sacerdote. Convenzámonos de que estamos en nuestra misión y no haremos más que lo que en todo tiempo ha hecho el sacerdote católico. A la obra, pues, Dios lo quiere.

Y en esta acción ¿de qué se trata? De remediar la clase obrera, de proteger al pobre y también de salvar la propiedad del rico, bautizando sus riquezas. Se trata de salvar a la sociedad, impidiendo que se convierta en un inmenso monopolio, en que casi todos resulten explotados o esclavos; ó imposibilitado que la destruyan el socialismo y la anarquía. Se trata de practicar las obras de misericordia. Cristo, ¿qué es sino la más grande obra de misericordia? ¿Qué hizo durante su vida mortal, sino obras de misericordia? Si el sacerdote viene a continuar su misión, su obra y su empeño, dicho está que ha de hacer lo mismo que El hacía.

Dicho se está que esta acción no es cosa nueva, como la califican algunos. Es cosa viejísima, como práctica constante de la Iglesia, según las necesidades de los tiempos. Aun prescindiendo del campo de la caridad, la Iglesia ha acudido siempre al campo social, trabajando por el bienestar de los individuos y de los pueblos, proponiéndose la armonía social más perfecta posible. Antes que se hablara de sociología el gran sociólogo era el sacerdote. Si tendiésemos la vista por la historia toda de la Iglesia, veríamos que en los primeros siglos, después en la edad media y siempre, responde a las necesidades urgentes de la sociedad. De donde le viene su prestigio y autoridad (social.)

«La Iglesia llevó por la mano a los pueblos europeos desde la infancia hasta su completo desarrollo y si no hubiera venido la funesta excisión religiosa del siglo XVI, sería Europa hoy mucho más feliz y no tendría menor prosperidad material. (1) Y es que la Iglesia tiene remedio para todos los males, resuelve todos los problemas. Viejo de siempre es, aquello de solutio omnium difficultatum Christus. Penetrado de esta verdad (como de todo), pudo exclamar el ya citado incomparable Mella: «Dadme un pueblo profun-

damente cristiano en donde los principios de la Religión católica estén en las inteligencias y en las voluntades, que estando en las voluntades y en las inteligencias, estarán en las costumbres y estando en las costumbres entrarán en la vida colectiva y se traducirán en el Estado y estarán también en el poder público. Entonces habrá un mismo símbolo en las inteligencias, un mismo decálogo en las voluntades; entonces el sermón de la montaña, extendiendo su savia benéfica sobre todos los corazones, ¿qué haría de esa sociedad más que una especie de reproducción del Paraíso sobre la tierra? ¿No véis que entonces ya no existirían ni cuestiones sociales ni siquiera políticas? Todas ellas estarían resueltas; ved el gran problema, el problema social no se resuelve ni se resolverá por todos los medios legislativos que inventan los sofistas, los legisladores y los estadistas, aunque sean las concepciones más profundas, aunque sean las concepciones más sutiles. ¿Y sabéis por qué? Porque se parte de un principio completamente falso, de un principio completamente absurdo. Se quiere que problemas que son esencial y principalmente morales se resuelvan con el derecho. El derecho no resolverá jamás lo que está fuera de su órbita. Por eso a la hora presente van pasando por delante de la esfinge todas las escuelas y partidos individualistas, armónicos, eclécticos, socialistas, del socialismo de la cátedra y del Estado, el socialismo colectivista, marxista y crítico, el comunista y el individualismo radical del ácrata, sin acertar con la solución del problema.

La clave fundamental está en el orden moral, y ellos quieren resolverlo con derecho.

Perdonarme, no creí nunca molestar a los lectores de este periódico por tanto tiempo; pero todo es llevado de buena voluntad. Ahora para terminar quiero que desaparezca el gran obstáculo para esta acción, que es la apatía, dejando para su meditación, las sentencias, juicios y exhortaciones de pensadores profundos. Contra los que pretenden justificar su «no hacer nada» diciendo que estamos en uno de los períodos críticos de la historia de la humanidad y la misma evolución traerá días serenos y de inmensa dicha. Se levanta Mella diciendo: Sí, «después de la catástrofe social que llega habrá un mundo nuevo, habrá una aurora resplandeciente, que ha de llevarnos a una sociedad restaurada; pero, cuanta más resistencia opongamos a la revolución, la revolución será menor; que no será igual la catástrofe en todas partes, porque variará según la resistencia social que encuentre. Si la resistencia social es mucha, la revolución social será pequeña y la restauración fácil.» «Hay muchos, dice Pío X, que movidos por el amor de la paz, de la tranquilidad, del orden, se asocian para formar lo que llaman partido del orden. [Vinas esperanzas, trabajo perdido! Entre los partidos de orden no hay más que el partido de Dios.] Sacerdotes; hay que aislarse en los primeros puestos de este partido, haciendo eco a la voz de alarma de los intrépidos generales. «La revolución moderna es satánica, la reacción si no es divina, será nula.» Hay que aprestarse con denuedo, a la lucha. (Abadal). «La batalla, amados hijos, dice el Obispo de Málaga, está empeñada, y es bien recia y sangrienta; nuestros enemigos son muchos, y aguerridos, y formidables, comparables, a aquel ejército de langostas que describe el Apocalipsis. Ante esta catástrofe serán pálidos los fulgores de la Revolución francesa. «Pues, ¿qué? exclama el príncipe de los economistas, como llamó León XIII, el insigne profesor Toniolo. Cuando todos los enemigos del orden cristiano ya (convenerunt in unum adversus Deum et adversus Christum Jesús); cuando, de un momento a otro, está para sonar la señal de un formidable combate, en el que lidiarán los católicos, no es un deber sagrado que nos incumbe a todos (y más al sacerdote), trabajar con ahínco para contrarrestar más las fuerzas antisociales y antirreligiosas de ese ciclón infernal que hoy, lejos de cesar, arrecia por momentos sus bramidos furibundos, que se llama socialismo?

Aunque triunfe, su triunfo (del socialismo) no durará; y en aquella hora solemne de la justicia de Dios, los herederos del socialismo serán los católicos. ¿Por qué, pues, no nos apresuramos y disponemos a recoger en su día esta inmensa

herencia de Jesucristo, a acelerar la génesis de este mundo nuevo por medio de la Iglesia, a preparar desde ahora esa nueva y definitiva civilización católica?

No lo dudemos ya. «ó nosotros, dice Fages de Climent vamos hasta el pueblo, nos desvivimos por él, le moralizamos, y conquistándole primero y principalmente por Dios lo hacemos también nuestro; ó el pueblo de cuyo pecho han arrancado el amor y el temor santo de Dios, se echará en los brazos de la anarquía y las ruinas que sobrevendrán nos envolverán a todos». Temblar debemos, al sonido de las terribles palabras de Korum: «Necesidad imperiosa de nuestros tiempos son las asociaciones, si no las fundamos nosotros, las fundará el infierno.»

¿Quizá haya abusado de citas... quizá no! Tanto se necesita para salir de nuestra cenurab e inacción. Creyéndolo así, ahí va, la última palabra; oída con respeto, es del Supremo Pastor del género humano: «la triste realidad clama y da agudos gritos diciendo que hay necesidad de valor y de unión, puesto que se viene encima un cúmulo inmenso de desventuras y amenazas pavorosas catástrofes. Si, tenemos necesidad de corazones audaces en razón de que el creciente poder de los socialistas, tiene suspendidos sobre nuestras cabezas sus formidables peligros...» No lo olvidemos, la Iglesia quiere salvar a sus hijos más necesitados y numerosos por deber estrechísimo; y como lo quiere de veras y a toda costa, hace un llamamiento cordial y amoroso. Su voz repercute en el universo entero con amorosa paciencia, pero de una manera especial se dirige a nosotros é impele nuestras almas: id al pueblo—nos dice León XIII restaurando todas las cosas en Cristo—nos dice Pío X. Dirijamos la mirada del pensamiento y el latido del corazón a la magna labor de nuestra época. Elevemos plegarias al Dios de las alturas y bajemos después al lacrimoso valle de este mundo y descubramos con la mirada, los ocultos y genuinos resortes de la organización social.

Hagamos algo. ¡Ah! Si alguien hiciera algo, exclama el Maestro de los pedagogos, algo más que aislarse, emparejarse en su sacristía, encastillarse en su cómoda piedad de invernadero... si ese alguien, en vez de declamar, estudiara, en vez de despreciar al enemigo lo combatiera, en vez de dormirse despertara, en vez de murmurar hiciera... en vez de concretarse a cuatro ovejitas mimadas se cuidara de los cientos de machos cabríos que huyen por los cerros y selvas de la impiedad y selvajismo... Entonces ese alguien no sería un cerro social, sino una unidad que sumada con otras y otras, daría por resultado la acción y el poder social. Cesen los lamentos y vengan las obras, venga el contacto con el pueblo, adoptemos el sistema de acción colectiva y orgánica que nos manda el celo y sabio Prelado que dirige los destinos de esta Diócesis y adiestrandonos para la pelea, poniendo por delante siempre la abnegación y el sacrificio y no teniendo más ambición que la de ser los primeros en el camino del sacrificio y los últimos en el de la recompensa, luchemos. Pero siempre bajo sus órdenes. Y así, cuando adiestrados para el combate veamos que una nube sombría se levanta en el horizonte y que al fin el rayo de la revolución estalla y cae sobre los alcázares y sobre las cimas más altas; cuando veamos consternadas a las clases sociales, chocando unas con otras; cuando parezca que hasta las cordilleras cambian de asiento y los valles se levantan a las cumbres y las cumbres se abaten hasta los valles; cuando veamos que la sociedad entera es como un cráter que lanza humo y llamas y todas las gentes estén espantadas creyendo que empieza una época milenaria en que la tierra va a desaparecer y se va a desgajar el planeta, nosotros seremos los únicos serenos entre todo lo que zozobra, los únicos tranquilos entre todo lo que peligrá... (Mella) y con un grito que saldrá del corazón diremos a nuestras huestes preparadas: la hora de Dios ha llegado ya; arriba los corazones y los hombres para salvar una sociedad que se desploma. Y el mundo, la sociedad deberá una vez más su salvación a la Iglesia, al Clero.

UN SACERDOTE DIOCESANO.

que quieran iniciarse en el movimiento social: Millot, ¿Qué debe hacerse por el pueblo.—Toniolo, Orientaciones. Casanova, Sociología Cristiana.—Biesa y Puzyo, Discurso.—Arellano, Discurso.—Abadal, La Alianza Católica.—Arboleya, Folleto de Combate.—Obispo de Málaga, Pastoral de Febrero 1905.—Aguilar, Discurso.—Leal Ramos, Artículos en la Revista Católica de las cuestiones sociales.—Magistral de Sevilla, Boletín de Acción social, de donde, con su consentimiento, he presentado algunos extractos que desvirtúan su hermosa exposición y cuya lectura íntegra es eficaz para formar propagandistas.—Revista de Cuestiones sociales y «La paz social», eminentemente práctica.—Chaves, Cajas Raiffeissen.—Amor, Cajas rurales.

SOBRE LEGADOS PÍOS

SENTENCIA IMPORTANTÍSIMA

Lo es la dictada por la Audiencia de Madrid confirmada o rá del Juzgado de Alcalá de Henares en pleito entre el señor Obispo de esta Diócesis y los albaceas de D. Ambrosio Muñoz Larrzábal.

Dicen así los principales considerandos y parte dispositiva:

1.º Que constituyendo la Iglesia un organismo social perfecto, de institución divina y con potestad propia para la salvación de las almas bajo el imperio de los Párrocos y Obispos, incumbe a la administración de las cosas temporales con destino a un bien espiritual, y que siendo reconocida su personalidad moral y jurídica por el artículo 11 de la Constitución, es también indudable que al Prelado incumbe, como sufragáneo, el cuidado de aplicar y distribuir los sufragios y Misas por las almas, y como quiera que dicha finalidad la constituye el representante de las misas por su legítimo ministerio, tiene, no solo el derecho, sino el deber de ejecutar aquellas acciones que la ley civil confiere a los herederos en cuanto a los testamentos que favorecen a las almas; siendo por todo ello evidente que ha caducado el albaceazgo que en forma dativa, se constituyó a favor de los mandados Galindez y Gil, por haber transcurrido con exceso, el término legal sin haber realizado su encargo, y que, por consecuencia de todo ello pasa esta facultad al Obispo de la Diócesis bajo entrega forma de los bienes inventariados y rendición de cuentas al mismo con los productos ó rentas en su calidad de potestad espiritual y en representación de los fieles difuntos favorecidos por el testamento.

2.º Que el albaceazgo cativo tiene que ajustarse a las mismas condiciones que el testamentario en cuanto a su duración, y por consiguiente, a tenor de lo dispuesto en el art. 94 del Código civil, D. Lorenzo Galindez y D. Francisco Gil, nombrados albaceas por el juez con objeto de que ejecutaran el testamento de D. Ambrosio Muñoz, han dado cumplimiento su encargo dentro de un año, contado desde su aceptación, ya que el testador no amplió ese plazo ó fijó otro término ni tampoco han prorrogado el legal los herederos ó el juzgado.

3.º Que según se desprende del contexto del art. 747 del Código civil, y tiene declarado el Tribunal Supremo en repetidas sentencias, es válida la institución de heredero hecho a favor del alma del testador cuando por virtud de lo dispuesto el §10 termina el albaceazgo, aparece indudable que siendo herederos instituidos por D. Ambrosio Muñoz su propia alma y la de sus parientes difuntos que designa, se ha transmitido aquel encargo por ministerio de la ley a quien asuma y ostente legítimamente la representación de la misma.

4.º Que la Iglesia católica tiene capacidad y personalidad jurídica en España y con arreglo a las leyes concordadas deben reconocerse y respetarse las funciones y derechos atribuidos por la misma Iglesia a sus ministros, y como el diocesano, según los preceptos de esa institución sagrada, está facultado para ejercitar cuantas disposiciones se refieren con propósitos religiosos al beneficio de las almas, y a estos fines tiende primordial y esencialmente lo ordenado por el testador Muñoz, cuando dispone determinado y específicamente del producto ó valor de sus bienes para celebrar Misas y sufragios por su alma y las demás que expresa, resulta evidente que no procede en este caso hacer la distribución prescrita en el citado artículo

747 del Código civil, y que el Obispo de la Diócesis, en cuyo nombre está formalizada la demanda, se subroga legítimamente la representación de los herederos y con personalidad y acción indiscutibles puede y debe llevar a efecto la disposición testamentaria incumplida por los albaceas dativos, y es también rigurosa y legal que éstos le entreguen previamente los bienes relictos con los frutos y rentas producidos, hechas de acción de los gastos y desembolsos legítimos y justificados.

Se confirma la sentencia apelada con imposición de costas a los apelantes.

ALICANTE

Se ha vuelto a encargar de la inspección del Timbre, después de la licencia disfrutada, D. Pedro Piana.

El alcalde D. Luis Mauricio ha cedido el salón de sesiones del Ayuntamiento para que los escolares pedagogos repartan premios.

En la Casa de Socorro ha sido curado Juan Valero de herida don-tusa en el párpado izquierdo.

A Pablo Soler se le han devuelto las 1500 pesetas que depositó para redimirse del servicio militar según R. O.

Ha fundado en este puerto el vapor «Esterpe» procedente de Valencia.

Los asuntos puestas al despacho del Ayuntamiento para la sesión que deberá celebrarse esta tarde, son los siguientes:

Comunicaciones del Gobierno civil. Resolución de un recurso de alzada. Informes de Hacienda.

El gobernador civil remitirá al Ministerio de la Gobernación una relación de los emigrantes embarcados desde el 1.º al 15 de Octubre corriente.

Ha caído uno de los muros del solar existente al lado del hospital de San Juan de Dios, no habiendo desgracias personales.

Se publica en el «Boletín oficial» un importante anuncio de la Tesorería de Hacienda de la provincia.

Ha salido para Almería el vapor «Jativa».

En el Gobierno civil se ha presentado el reglamento de la sociedad «Casino La Unión», de esta capital.

Ama de cría

Para casa de los padres y con leche de un mes, se ofrece Dolores Manresa Navarro, de quien darán razón en el Teatro Pajo (Benafí.)

Sucesos

Los guardias municipales Rafael Santana y Antonio Gosálbez han dado cuenta de que en la estación de Madrid el coche de Mariano Orts tropezó con el de Antonio Martínez, causándole daños.

Antonio Andujar, vigilante de la calle de Teatinos ha detenido durante la madrugada última a Francisco Martínez Portes, el cual le apostrofó y tirió al suelo golpeándole.

Han sido denunciados y detenidos cuatro individuos por armar escándalo en la vía pública.

CÓRNICA RELIGIOSA

CALENDARIO

Octubre 10 SABADO Santoral Stos. Daniel, Florencio y Victor, mártires; Claro, obispo y Francisco de Borja, duque. La misa y oficio divino son de san Daniel.

Apostolado de la Oración

INTENCION GENERAL (Aprobada y bendecida por Su Santidad) LA FAMILIA CRISTIANA

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

Oh Jesús mío! Por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón. Os las ofrezco, en especial para que las familias guarden las costumbres cristianas.

(1) Abadal.

RESOLUCIÓN APOSTOLICA

Procurar implantar en la familia las costumbres cristianas.

Cultos

Colectivos.—A las ocho y media horas canónicas y misa conventual.

Santa María.—A las seis y siete misas rezadas y a las ocho y media la Conventual.

A las diez otra rezada en el altar de la Virgen del Perpetuo Socorro.

Por la tarde, al toque de oraciones, se cantará el Santo Rosario, Oración de San José y la Salve a la Virgen.

Capuchinas.—A las siete menos cuarto misa rezada en sufragio del alma de D. Enrique Romeu.

A las siete y media y ocho misas rezadas.

A las diez el devoto ejercicio de la Hora Santa con exposición y Misa a intención de doña Rafaela Mollá, viuda de Manerc, con segunda misa a la de doña Josefa Soba.

Por la tarde, a las cuatro y media, la Novena que las Hijas de María dedican a Santa Teresa de Jesús, predicando don Juan Genes ar.

San Francisco.—A las ocho misa rezada y al toque de oraciones Santo Rosario, Oración de San José y Salve a la Virgen.

Misericordia.—A las siete y ocho, misas rezadas en el altar de la Virgen.

Por la tarde, al toque de oraciones, se cantará el Santo Rosario, Oración de San José y Salve a la Virgen.

En las demás Iglesias los de costumbre.

Observatorio

Meteorológico del Instituto General y Técnico de esta capital.—Observaciones tomadas a las nueve del día de hoy.

Table with weather data: Barómetro, Termómetro seco, Termómetro húmedo, Viento, etc.



Todas las tardes a las siete y desde el día 7 de los corrientes, hasta el 15 de los mismos, se rezará en la iglesia del convento de las Reverendas Madres Capuchinas, el

SANTO ROSARIO

en sufragio del alma de

Don Enrique Romeu Portas

Se suplica a sus numerosos amigos se sirvan encomendar a Dios Nuestro Señor el alma del finado y asistir a tan piadoso acto, por lo que les quedarán eternamente reconocidos.

La Provincia

La Comisión provincial, en su última reunión, acordó declarar la incapacidad del concejal del Ayuntamiento de Castell de Castells, D. José Mas y Mas.

Se halla vacante la plaza de Juez municipal de Villena.

El Ayuntamiento de Petrel ha acordado destituir del cargo de recaudador de Consumos a D. Víctor Guillén, nombrando en su lugar a don Felipe Massa.

TORREVIEJA 7.—Se han unido en los indisolubles lazos del matrimonio, el industrial de esta localidad D. Gerónimo Torregrosa Sala y la señora Concepción Mínguez Mauzanas.

Fueron apadrinados D. Anastasio Ballester y su señora doña Virginia Valés de Ballester.

Deseamos a los nuevos esposos larga luna de miel.

Ama de cría

Una joven con leche de cuatro meses, se ofrece para criar en casa de los padres. Se llama Concepción Villar y dará razón de ella en la calle de San Agustín, 13, bajos.

La Papelera Española

Sociedad Anónima.—BILBAO Almacén de ALICANTE: Sagasta, 53. Papeles blancos y de colores, alisados y satinados, de todas clases.—Papeles de embalajes en rollos y resmas.—Sobres comarciales y de oficio, de todas clases.—Resmilla, Cuadernos, Libros Copiadores y toda clase de papeles manifiados.—Papelote en fardos y bolsas.

COCHE DIARIO

de Alicante a Baños de Busot y viceversa DE VICENTE IBORRA. Salida de Alicante a las dos de la tarde; de Busot a las siete de la mañana.

BUSOT

GRAN BALNEARIO TERMAL. Aguas sulfatadas alcalinas, bicarbonatadas, sódicas, litmicas y ferruginosas.

HOTEL MIRAMAR. Al alcance de todas las fortunas. Estancia en primera, ocho pesetas y seis en segunda.

Cotización del día 8

Table with financial data: Bolsa de Madrid, Bolsa de Barcelona, Bolsa de París.

Información

Telegráfica. Consejo de ayer. Lo que dicen los ministros. El celebrado ayer duró cinco horas.

Besada ocupó la mayor parte del tiempo exponiendo importantes cuestiones de Hacienda.

La Cierva, trató de cuestiones sanitarias haciendo relación de las medidas preventivas tomadas contra el cólera, aprobando se un crédito extraordinario de dos millones de pesetas.

Rodríguez Sampedro llevó al Consejo varios expedientes entre ellos el de la Normal de Badajoz y el de arriendo de local para la Escuela de comercio de Málaga.

Los ministros de Marina y Guerra varios expedientes de adquisición de material y Fiegueros nada.

Lo que se oían. También se trató en el Consejo de la política y preparación que hacen las oposiciones para la próxima batalla parlamentaria.

Del aplazamiento de las elecciones municipales. También se acordó los que han de ocupar cargos parlamentarios.

Enfermedad del Cardenal Sancha. Noticias recibidas de Toledo participan que sigue mejorando el Cardenal Sancha del ataque sufrido y que dimos cuenta en la sección telegráfica de ayer.

Sesión Inaugural del Congreso agrícola en Zaragoza. Telegrafía de Zaragoza que se ha celebrado en el centro Mercantil la inauguración del Congreso Agrícola Nacional.

El gobernador civil Sr. Tejón tuvo a su cargo el discurso de apertura.

El ingeniero jefe de la región Sr. Laguna leyó una bien escrita memoria en la que se aportaban valiosos datos.

Después de la sesión se celebró un banquete.

La Independencia de Bulgaria. El Embajador de Austria en Roma ha entregado al gobierno la nota de anexión de Bernia y Herzegovina.

El ministro de Negocios Extranjeros, inglés, declara que Inglaterra no se opone a la anexión.

El gobierno de Servia dirige una nota a las potencias, protestando de la anexión de Bernia y Herzegovina.

En igual sentido se expresa el Principe de Montenegro.

Guerra en perspectiva. Telegrafía de Belgrado que ha dimitido el Gobierno.

El pueblo se encuentra muy excitado contra Austria.

Recorren las calles manifestaciones pidiendo se declare la guerra.

Madrid 9 (10'30 m) El Ayuntamiento de Valenotru revuelto.

El Alcalde propietario ofició al Ayuntamiento resignando el mando por tener que ausentarse. Por hallarse fuera el primer teniente se hizo cargo el segundo teniente Sr. Martín concejal radical.

Este en cuanto se hizo cargo del mando, decretó la cesantía de ocho guardias municipales y ordenó la suspensión de varios expedientes en tramitación.

El alcalde propietario señor Maestre solo se ha ausentado por veinticuatro horas.

Desocarrilamiento. En el kilómetro 256 cerca de Riu de Cañas, ha descarrilado el tren mixto de Barcelona. No ha habido desgracias personales.

Madrid 9 (9'10 m) Senaduras vitalicias.

Se dice que Maura se propone conceder a las minorías las vacantes que existan en sus filas de Senadores vitalicios.

Lo del bloque. Se asegura que lo del bloque ha fracasado, porque no pueden existir corrientes de unión entre partidos que no existen comunidad de ideas.

Presidente para Bugallal. El Gobierno ha designado para Presidente de la Comisión de la Administración local, al ex-ministro villaverdista, don Gabino Bugallal.

Los solidarios. Los solidarios se proponen intervenir en todos los debates que se susciten en las Cámaras. El Sr. Cambó llegará el domingo a Madrid y reunirá a sus amigos.

QUINTERO. Imprenta LA VOZ DE ALICANTE. San Fernando, 34.

FÁBRICA DE ORNAMENTOS DE IGLESIA

ANTONIO LUCAS RUIZ

Calle Zambrana, núm. 31.—MURCIA. (CASA FUNDADA EL AÑO 1900). El dueño de esta acreditada casa tiene el gusto de ofrecer a los Sres. Párrocos Comunidades Religiosas y al Clero en general, un completo surtido en Capas pluviales, Dalmáticas, O sillas bordadas, floradas y lisas, paños para brochos, Bandas para Comunión, Estolas, Encajes para Aibas, Est udartes bordados en oro y seda, vasos sagrados, metales, Imágenes y tegidos ricos en oro fino y medio finos para mantos; completa colección en sedas de todas clases propias para los ornamentos.

Máquinas de escribir marca "BLINCKENSBERGER"

Escritura a la vista y directa. Modelo núm. 7 ptas. 450.—Modelo núm. 8, ptas. 500. Contado, VENTAS A PLAZOS.—Son las más prácticas, rápidas, fuertes y ligeras y su peso es de 5 y 6 kilos respectivamente.

Es la única que posee 6 caracteres de letra y 6 colores de tinta. GARANTIZADAS DOS AÑOS.

MÁQUINAS DE CALCULAR «DACTYLE» conocidas en España como las más sólidas y las de más precisión.

AGUA DE SOLARES. Especialmente indicada en los trastornos intestinales, neurastenia gástrica e hiperclorhidia.

De uso universal como agua de mesa. Facilita la digestión y es grata al paladar.—Gran medalla de oro en la Exposición de Lieja de 1905.

Depósito: San Fernando, 25.—D. RAFAEL SAMPER

Sellos-Cauchú

Y METAL, GARANTIZADOS. EDUARDO RODRÍGUEZ. Calatrava, núm. 15, Alicante.

Sellos para Comunidades religiosas, Ayuntamientos, Corporaciones y público en general.

Especialidad en firmas (estampillas). Gran surtido en fechadores, numeradores e imprentillas.

Los trabajos se garantizan y se sirven a las TRES horas.

BANCO DE CARTAGENA

Capital: 10.000.000 de pesetas completamente desembolsado. Casa Central en CARTAGENA.

SUCURSALES: Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Lorca, La Unión, Aguilas, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Hellín y Melilla.

Facilita Giros y Letras en todas clases de moneda y sobre todas las plazas de mundo.—Descuenta letras y cuotes.—Compra y vende monedas y billetes extranjeros.—Admite depósitos en custodia sin cobrar premio alguno.—Cartas de crédito.—Giros telegráficos.—Pignoratones.—HORAS DE CAJA: De 9:30 a 1:30 y de 3:30 a 5 tarde.

CAJA DE AHORROS. Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses:

Table with interest rates: Saldo anterior, Imposiciones durante la semana, Cuentas corrientes disponibles a la vista, etc.

Abona a sus imponentes intereses a razón del 3% anual.

NUEVA DE SOMBRERERÍA DE J. ACEVEDO 12, PRINCESA, 12 ALICANTE

Esta casa tiene el gusto de participar a su numerosa clientela y público en general que ya se está recibiendo el selecto surtido y últimas NOVEDADES para la próxima TEMPORADA DE INVIERNO en todas clases de sombreros y gorras para caballeros y niños.

Gran novedad en sombreros de CHAROL de todos los colores para niños. ULTIMOS MODELOS en GORRAS de todas clases para caballeros y niños.

SOMBREROS ingleses marca CHRYSTIS, de Londres.—SOMBREROS SEVILLANOS y CORDOBESES gran novedad. PRECIO FIJO Princesa, 12.—Alicante PRECIO FIJO

